

SE MARCA

En la imprenta del Clamor

Ranchos del rilator

CALLE DEL OLIMAR

Esquina Montivideo

# EL CRIOLLO

COIMA

(En el pueblo)

Por un mes 0.20

(Fuera del pueblo)

Por un mes 0.25

(Pa cualquiera)

Un número suelto 0.06

PERIÓDICO GACETERO, SIN FURULETES NI COMPADRIAS

Propietario

Marcelino I. Pereira

NO DEFIENDE NINGUN PARTIDO

Sale tuitos los Domingos

RILATOR, CAPATAZ Y COIMERO

PÁNFILO MOREIRA

## ALVERTENCIAS

En este periódico podrán escribir tuitos los criollos que lo deseen, siempre que sus artículos a náide ofendan, teniendo, además, que poner su marquita al pie de lo que escriban.

Lo que vaya orejano perte nece al rilator.

Los suscritores que vivan en lugares ande no tenemos agentes, podrán enviar el importe de la coima en papel del Banco de la República o encargar a una persona en esta ciudad pa que pague mensualmente.

Los originales no se devolvén, sean o no publicaos.

## EL CRIOLLO

### Como estribo en la solera...

Ha quedao á causa de un revés de circunstancia, nuestro especial güen compañero y amigo, paisano de güena ley "El Rubio Pichinango"; Oriental humilde, reconocedor y que como yo, pela el aludo cuando se habla de nuestros agüelos y bisagüelos, el que como yo tambien grita: ¡picardial! cuando los modernos, gente labrada en modales... pero con cáscaras en manas desconocen, critican y se rien de las costumbres que gastaban ¡aque! llos! que cuando hablaban de patriotismo *no era falso ni mentian*, de ¡aque! llos! que la madre pátria (por tener mil pruebas) les llamaba güenos hijos!

¡Que coraje!; criticar y menospreciar las costumbres de los hombres que dejaron Patria Libre!

¡Cuanto mango!... ¡cuanto reben! que argolludo sin darle giro!

Yo, que en la amistad de Pichinango veo amistad *criolla*, yo que creo ser su amigo, (pero amigo) ya que la suerte traidora con sus corcobos le señaló nuevo pago en las Costas de Gutierrez, (sacándolo de su querida... querencia) le digo: Aguante, paisano, aguante.

No lo aflijan desengaños  
Siga despacio en su senda  
No hay mal que por bien no venga  
Ni hay mal que dure... cien años.  
Deseándole á la vez güena sa'ú y provechosa suerte á ese fiel amigo y muy reconocido compañero, lo saluda con cariño

Ño TioFILO.

## Silueta

Rápida.

Es a'ta, cuadrada, parece un soldado de artillería; tiene solo un ojo, pues el otro lo perdió no sé en que refriego; boca que contiene un pan baso de un bocado; unas orejas ¡que orejas! ¡y el pelo! de todo color, rubio, negro, castaño, pero lustrado con Verniz Japonés; para mas claro decir, usa *añadido*. Mas de una vez lo ha perdido en la calle, y la gran suerte á querido que é fuere hallado por persona honrada y lo devolviera á su dueña.

Es extremadamente amable, aun cuando suele tener sus ratos en que pierde la chiveta; es muy obsequiosa, especialmente con sus domésticos á quienes seguido les prueba su cariño con raciones de azotes.

Sabe de todo, pero no sabe leer.

Aquel.



CUARTEL DE DRAGONES  
BATALLON URBANO

Como siguen he oído, dícese poray q' el Batallon Urbano á mi mando ha sido disuelto á causa de haberse negio tuitos sus voluntarios á prestar servicio en él por la *media soncera* de marchar con poca ó ninguna riglaridad la cuestión presupuesto, embrollando

sele las mensualidades, y como es natural, estas cosas lastiman fierazo mi dignidad y me hacen muy poquito favor, pues soy su jefe, justificaré con cantantes pruebas ser falso y más falso cuanto al respecto se charle y comente.

El Batallon existe y existirá, á ninguna plaza se le debe dos cobres. Tuitos los soldaos sirven cada vez con más gusto, convencidos del provecho que al cabo de algun tiempo ricompensará sus sacrificios y desvelos por la güena marcha de este cuerpo y no ignoran que su constancia y ricomendable comportamiento le hará ganar no poca reputación á la vez de ser premios debidamente, pues saben que cuando mal salgan saldrán bien, terminando sus servicios, con el amparo de la lay de Dios, ante el altar santo, en compañía de la que su suerte le haiga señalao pa acollararse con los sobaos tientos del matrimonio.

Las pruebas q' prometo, no son mis palabras sino las que oiran de boca de los propios voluntarios.

Prencipiaré por preguntar á Eugenio, el empleo de la segunda comisaria urbana, que no es recién entrao, y compriende algo la custiön melico.

Aquí lo tienen ustedes, bien cuadrao, lo que prueba decipina (*Eugenio vestido de negro ha echo la venia y está frente al comandante*)

—Dígame uste, lindo soldao, ¿es cierto que se le adeude á la tropa algun vinten del sueldo mensual? Hábe sin miedo y no mienta.

—Mi comandante, yo he prensenciao el pago tuitos los meses, y sé demasiao la puntualidad que existe en la cobrera.

—¿Está uste, ó alguno de ustedes (*dirigiéndose al grupo de voluntarios*) cansao de servir en este Batallón? (*el grupo hace un gesto y Eugenio responde*).

—Por mi parte no siento ni un chiquito de ganas pa salir de él, y creo que tuitos mis compañeros tienen la misma idea. Nos hallamos conformes



servicio de usted, y más que con ormes!

—La pregunta la hago pa desmentir lo que no ignorarán se charla en el pueblo, respecto á nosotros.

—Sí, mi comandante, ya ha resonado en nuestros oídos tales dichos, mas ellos hay que tomarlos como de quien vienen; eso es so'lo invento de algunos envidiosos, quienes, por no dársele entrada tratan de desprestigiar el Batallón.

—Dejuro ha de ser asina, pero no importa. Sigán ustedes como hasta hoy, y á nada temeremos.

—Por mi parte no hay cuidado, pero antes voy á cambiar....

—Como? (*interrumpiéndolo*) ¿como se explica tu dicho? si querés acompañarme no puedes cambiar.

—Pare, que no me ha dejao acabar... Quise decir que voy á cambiar, no de batallón, sino de dragona, porque la que tengo no me llena el ojo.

—Es tan pequeña?

—Ni tanto; Constanica es *ella*. (*refiriéndose á una jóven de la calle Ce bollati*) me cuesta ya á algunos disgustos por la oposición que se me ha hecho y quiero soplarla por un cañuto...

—Y serás capaz de quedar guachito; podrás abandonar á Constanica; tendrás suficiente valor pa hacer juir tantos recuerdos güenos que de ella tendrás?

—Nuestro ex teniente Pichinargo siempre nos decia: "mujeres hay de más en este mundo" y las hay en electo. Una puerta se cierra, pero, al igual de la jaula pa cazar los Ratas de la *Gran Via*, la otra se abre.

—Lo sé, más nunca es güeno soltar la presa antes de tener otra siguiente; más vale un tergo que dos tomaré.

—Por eso no corro peligro; suficientemente he meditado, sabiendo á quien tengo yo que lamentarme pa que mis palabras le toquen la cuerda sensible, sin miedo á batatazo. —(*Orgulloso*)

—Acabáras de... con que sí, ¿h?

—Sí, señor, tengo otra que me lleva el apunte; de lo contrario hubierame quedao con la misma de siempre, porque á güen hambre no hay pan duro.

—Se puede saber quien es tu pis, coira futura.

—Usted no debe ignorar estas cosas (*habla en voz baja como para que los otros no se enteren*). *Ella* es una rubia simpática, ojos tentadores, unos cachetes que aseméjanse á un melo-

cotón maduro, vive en la calle So'ís, se llama Octavia, es jóven, muy jóven aun, la quiero mucho, muchísimo, por su amor me güelvo loco... (*entusiasmadísimo*)

—Por Dios! no sigas el inventario que ya sé quien es, con estas señas. No es mala y tan poco has tenido tu mal gusto...

—Que he de tener, si es una "rosa, camelia, jazmin—pimpollo de cien colores—reina se todas las flores— y pa lomita sin hiel."

—Vaya, vaya que te picó fuerte... Andá, andá nomás á tu puesto que quiero preguntar á otro el mismo punto que á ti. (*Eugenio se retira*)

—Verga usted... (*llamando á Silvio empleado del Fuzgado*) si usted mismo, que se está comiendo los bigotes. (*Silvio se allega al comandante*)

—Ordene, mi jefe

—Quiero oír de tu boca algo con respecto á lo que poray se charla de nosotros.

—De mi boca podrá oír muchas cosas pero nada refiriéndose á tales conversaciones porque yo estoy contentazo aquí. Si desea le puedo manifestar algo que hace días me tra baja el corazón.

—Sí, hombre, desenguchá que no es pu'peria.

—Güeno, se jué: Sabe usted que tengo relaciones formales con cierta moza de la calle General de la Llana llamada Marcelina. Mi cariño hacía ella hízome encajar en sérios compromisos de los que hoy quisiera salvarme; pedí pa visitarla y conseguí, señalándoseme los jueves y domingos. Al principio juí muy puntual en cumplir el itinerario, pero ahora la tinguitanga me tiene cansao. Además hay de por medio: otra cosa como nunca faltan tentaciones, una Lola, de la calle Marmaraja, me ha empezao á hacer cosquillas en mi corazón, y como ya he tantiao varias veces sobre si me atenderia ó nó, estoy seguro que sí, pero pa ello es juerza me desligue de los compromisos con Marcelina, y yo no quisiera quebrar con esta y calzar con Lola; cómo haria, pues, pa no perder una y conseguir la otra?

—Oh!... este asunto es juncido y precisa meditarlo mucho, sobre todo en estos tiempos en que las muchachas estan mas listas que nosotros.

—Sí, pero no hay milagro sin santo, y esto ha de tener algun arreglo.

—Veremos, mas tarde te daré contestación.

—Dios quiera y sea güeno; arregle

de manera que yo pueda quedar siempre bien parao.

—Es difícil, pero pué que sa'gas con tu gusto

—Esto me satisfice.

—Puedes dir á tu puesto, y mañana na recibirás contestación—(*Silvio se retira quebrando la cadera y cantando un estilito compadrón*)

—Ahora arrímese usted, Justino, que como es nuevo entre nosotros pueda tener algo que contar. (*Se allega un mozo alto, dependiente de una tienda de la plaza*). Que tal la vida de cuartel? ¿le gusta? ¿se halla?

—Si señor, macanudamente; no creiba estar tan bien.

—Y sus amoras progresan?

—Parece que van marchando pa delante, aunque no con la ligereza deseada. Maria creo está dispuesta á seguir el palpite y yo lo mismo.—(*Esta Maria es una jóven de la calle Marmaraja casi esquina Florida*).

—Siendo asina, no hay duda de su triunfo, salvo que usted tenga por la campaña algun compromiso serio, y esto podria achatarlo en el pueblo.

—No señor, compromiso de ninguna especie.

—Antonces no afije manija y prosiga dragoniando.

—Esas son mis miras, por ahora, y hasta creo salir bien en la primera.

—Como nó? El hombre que con güenos fines le canto á la oreja sus miras á alguna moza, será casualidá salir desairao, á no ser que *ella* haiga ya empeñado su palabra á otro.

—Eso es, si señor, pero creo que Maria no tenga compromiso y sea yo el único...

—Quien sabe; la mujer es bicho dañino y nunca dice verdá, y pudiera engañarlo.

—No me pare; y aunque otro la pretendiese...

—Sí, ya comprendo lo que decir quiere: si otro la pretendiese usted podria redotarlo flajamente.

—Pues.

—Quiera Dios y no se engañe, pero siempre es güeno estar alerta per si acaso...

—Espero estar bien listo dentro de poco aquí, junto con tanto vaquiano ya acostumbrao á recibir tuitas clases de revacas en amores.

—Por eso piarda cuidado; no la faltarán maistros... (*El comandante*)



te se fija en un voluntario que le hace señas como pidiendo permiso para hablarle).

— Vení, acercáte nomás, tenés permiso (*Justino se va á su puesto y Eduardo se arrima obedeciendo el llamado*).

— ¿Que te duele?

— Por ahora nada, adi s gracias. (*Eduardo es dependiente de otra tienda también de la plaza, calle 25*).

— Como te vide hacer señas, pidiendo permiso...

— Ahí si señor, pedí permiso pero no pa quejarme. Quiero relatar á usted tuitas las desgracias que dende que estoy en el pueblo han empezao á perseguirme.

— Será posible!

— Y tan posible. (*suspirando*) Figúrese cuanto habré trabajao pa poder conseguir una dragona, de cuantos medios me habré valido pa ello, pero han sido sin ningun provecho y me he desvelao al finido. Por más que hago nunca veo mis deseos calmaos... ¡Y tanta mu chacha sin novio!

— Eso es ser desgraciao? te parece á ti que el no tener novia sea malo?

— Si, señor, malo y bien malo; al menos pa mí que soy tan enamoraocual viejo verde!... Pa mí que tuitas me gustan!... Pa mí que en campaña no me faltaron dos ó tres dragonas. (*muy triste*) Esto es el colmo... (*lloriqueando*) ¡Y pensar que estoy quedando cuasi petao!... que estoy quedando como rancho sin totoral... Que esperanzas podré tener?... ¡Ah!... Providencia injusta! (*desesperado*).

— Mas energía, mi amigo; mas juerza de espíritu, que á cada santo le llega su día.

— Será, pero el mío demora y quízás cuando llegue ya sea tarde... el pelo me abandonará y quedaré descubierta.

— No; no creas, hasta el fin naide es dichoso.

— Hasta el fin?... ¡Tuve mal principio!... Diéronme sebito algunas de las que yo miré con intencion; creí en sus demostraciones, pero en momento oportuno ¡zas! ¡calabazas!... Mi último desengaño jué en el casamiento del amigo Pab'o..... Pa que me vine de campaña? ¿pa que dejé aquellos lindos pagos de Godoy, ande tuito era alegría? Me pesa una y mil veces, si, me pesa!...

— Ahí está pues. El abariento se

atora, y como á tí no hay mujer que no te guste, risulta tener un mal fin. Tenorio jué lo mismo.

— Lo sería, pero siquiera hizo tentativa y dos conquistas.

— Y lo mataron al fin.

— Mas cumplió su gusto.

— Vaya un consueño!

— No es nada; pué que tenga que decir, algun día, como dijo é:

“L'amé al cielo y no me oyó, y pues sus puertas me cierra, de mis pasos en la tierra responda el cielo y no yó.”

— Son locuras. Tiempo al tiempo, que no hay morcilla sin atadura; yo me encargaré de buscarte novia sin necesidad de que te metas en honduras. (*El comandante se retira y la fila se deshace, llenando cada voluntario á su fogón*)

PÁNFILO.  
Jefe superior

## ¿POR QUE NO VIENE?

En dónde está Mirtita,  
La de los bellos ojos,  
De cabellera bionda,  
De diminuto pié?  
Aquella que llamaban  
En toda la comarca  
La perla de los cielos,  
¿Por qué ya no se vé?

— Ayer iba cantando,  
Se dicen los pastores,  
Y el ánfora llevaba  
Por agua al manantia;  
¿Por qué, por qué no viene,  
Si siempre la esperamos  
Para arrojarle al paso  
La flor primavera?

Y la campana suena,  
Y al lúgubre tañido  
Se miran los pastores  
Diciendo ¿qué será?  
Corramos presurosos  
Dejamos el rebaño,  
La perla de los cielos  
Por qué no llegará?

— No llega, no, pastores;  
Yo mismo la he mirado  
Cubierto su semblante  
De nivea palidez;  
Vosotros la llamasteis  
La perla de los cielos,  
Y ha vuelto á su morada  
Para jamás volver.

Ricardo Goodall.

## Pa alguno...

PAPELES SON PAPELES

Hacer el papel de guiso  
Es una cosa muy fea,  
Pues siempre el hombre paba  
Y lo agarran pal chorizo.

Agapito Fierro.

## Decisiva

Hija del fondo oscuro del abismo,  
al aquilón de la perfidia atada,  
vino una sombra á perturbar mi mente,  
á eclipsar el lugar de mi esperanza.

Luché, luché con celos, con bravura  
en pro de mis ensueños y mis ansias;  
apostrofé en la lid al negro monstruo  
que hartar quería de dolor el alma,  
llamé en mi ayuda al Dios de las justicias;  
y, sintiendo en mi pecho la ira santa,  
desgarré de mi mente aquella sombra,  
y herido el monstruo, se ahuyentó del alma.

Edmundo Montague.

## Limpito... de polvo y paja

Marca pistola es la tropilla que pa los dramas criollos—que se ripresentarán en el triato—se ha podido amadrinar. Como se verá, se ha tironeao de la pata, *apa tando* con cuidado, no solo la *clase ó calidad* de los fletes, sino que como el invierno ha sido llovedor, la mayor parte de la caballada está manca de broca y muchos son los que no pueden prestar servicio....

Sigun el viejo Cacuenda, han resultado de gúina basadura, aparentes... pal trabajo, los paisanos «Comodin», Juan Torora, ño Tiofilo, ño Chazo, Pánfilo, «El Lanudo», Lorito, Chinchirriu, Poca Ropa, Azulejo, Pocas Pulgas, Cosquilloso, Natalicio, ño Pronopio, ño Sequiera, Ventero, y tio Viscacha.

¿Con esa gente? no digo á un Pampa, la tribus si se ofrece.

Calantria

## A VISOS

Carpinteria y cajería fúnebre

DE Tomas Nappa

Calle Olimar, entre Marmarajá y Cnel. Silveira

En este antiguo establecimiento encontrarán sus favorecedores y el público en general todos los artículos concernientes á los ramos arriba mencionados.

La casa cuenta con todos los útiles para el servicio fúnebre. Hay ataúdes desde los más sencillos hasta de verdadero lujo.

Recibe órdenes á cualquier hora del día ó de la noche.

PRECIOS MUY MÓDICOS Y SERVICIO ESMERADO.

TINTORERIA ITALIANA

De Carmelo Crecencio

Calle Florida, entre Cnel. Carabajal y Cnel. Silveira  
M I N A S



# SASTRERIA MODERNA

DE

## Eugenio Mariño

MINAS—CALLE 18 DE JULIO Nos. 135a y 135b—MINAS

ENTRE 25 DE MAYO Y MALDONADO

Esta casa ofrece á sus favorecedores y al público en general un especial y variado surtido en géneros de primera calidad para la estación, tanto en cortes de trajes, sobretodos chaecos, etc. etc. como en cortes de pantalones del gusto mas exigente.

Precios sin competencia

CORTE ELEGANTE

CONFECCION ESMERADA

Visiten la casa y se convencerán

### EL ALMACEN, FERRETERIA y BAZAR

### De Izeta & Quirici SE MUDÓ á la calle 18 de Julio esq. Maldonado

#### Tienda Nueva

DE

#### LUCIANO ALOISO

Calle 18 de Julio esquina Olimar

Esta casa acaba de recibir un gran de y variado surtido de géneros de todas clases y gustos para la estación de verano, habiéndolos de última novedad, lisos, floreados, á bastones, escoceses, etc., etc; percales, zarzas; medias para señoras, niñas y niños.—Una gran cantidad de sombrillas, sombreros adornados, formis, y abanicos.

Para hombres hay especialidad en sombreros de paja, corbatas, camisas, camisillas, calcetines y muchísimos otros artículos que omito de tal.

#### Gran surtido de coronas fúnebres

Todo á precios que no admitirán competencia por su baratura.—Solo visitando la casa se convencerán de la realidad.

#### Armeria y Relojeria "Minuana"

DE Domingo Mainenti

Calle 25 de Mayo n° 175—Entre el colegio del Estado y la antigua casa de comercio del S Zuasnar

Se componen armas, relojes y máquinas de coser, garantidos y á precios que no admiten competencia.

#### Peluqueria del Vesubio

de

#### Angel Marchese

Cae 25 de Mayo n° 114

Entre 18 de Julio y Treinta y Tres

En este establecimiento se ha recibido recientemente de la capital un variadísimo surtido de perfumeria fina. Modisidad en los precios.

DE GABRIEL C. ALONSO

SE ABRE LA NUEVA TIENDA "LA URBAGUAYA"

CALLE 18 DE JULIO, FRENTE A LA ZAPATERIA

DE DON ANTONIO VALDE

# AVISO

#### ESTUDIO DE DIBUJO

de

#### Cárlos Bonfant

18 de Julio—(Fotografia Salgueiro)

Recibe órdenes para hacer retratos á Lapiz de todos tamaños.

También se compromete hacer retratos sin que para ello haya original solo por indicaciones, garantiendo la perfección de trabajo.

Precios muy reducidos

#### CENTRO DE ESGRIMA

AVISO

Pongo en conocimiento de los aficionados, que desde esta fecha queda establecido el salon de lecciones en la calle Montevideo N° 155. Los que quieran ingresar en él pueden pasar por dicho Centro de 2 á 5 p.m. y entenderse con el Director

E. Monichón y Vazquez.

#### FOTOGRAFIA SALGUEIRO

Calle 18 de Julio 135 y 137

MINAS

En este establecimiento montado á la altura de los mejores de la Capital se hacen retratos por todos los sistemas conocidos hasta el día, á precios sumamente baratos.

Especialidad en retratos sobre pañuelos de seda ó hilo, cintas, etc., etc. Retratos instantáneos de niños; idem grupos, etc.

Retratos á lapiz y bromuro, de tamaño natural, á precios nunca vistos.

Todos los días se retrata desde las 8 de la mañana hasta las 5 de la tarde aunque llueva y truene, garantiendo igualmente trabajos perfectos.

Se retrata á domicilio, tanto en el pueblo como en cualquier punto de la campaña, dando aviso anticipado.

José R. Salgueiro.  
Fotógrafo

Ningun suscriptor tiene derecho á la publicación gratuita de avisos, pero se admitiran á precios convencionales.